Aburridísimo partido con dominio improductivo del Tigre que fue presenciado por un reducido número de hinchas que se fueron otra vez decepcionados con el equipo a pesar de la victoria.

Era de esperarse sin embargo la escasa asistencia. Después de la humillante derrota en el Chapare, que encima te quieran cobrar por ver un equipo sin alma, es casi un insulto

Y pues sí, el Tigre sí ganó este partido, faltaría que no hubiera podido, pero jugando horrible, pésimo, con pereza, con desidia…

¿Qué es lo que pasa con el equipo?

Las redes sociales vuelven a hablar de camarilla. Eso explicaría muchas cosas, porque no se puede jugar tan mal, con tan poca precisión, con tantos errores de todo tipo y calibre.

Los goles llegaron, con jugadas elaboradas, pero con tanto esfuerzo, que parecía que hubiéramos enfrentado al Palmeiras o a Boca.

Encima logran ellos el gol del descuento gracias al enésimo error de nuestro “capitán” que siempre pone las manitos para atrás, menos esta vez que tenía los brazos abiertos como alas a la hora de marcar en el área.

Sobre el final el Tigre se salva del gol del empate, por lo menos unas dos veces, porque los Tomayapenses además se dieron el lujo de atacar, llegando durante todo el partido varias veces al arco atigrado, que encima recordemos, vino con suplentes pensando en el primer partido internacional de su historia.

Ya las declaraciones del técnico, afirmando que él no armó el equipo, despiertan las alarmas. Y tiene razón, por qué tienen los directivos que armar un equipo antes que llegue el técnico. ¿Por qué la mayoría de los “refuerzos” llegan de equipos que jugaban el descenso o que nunca demostraron nada extraordinario para recibir semejante premio? Todos los años llegan jugadores de medio pelo a calentar la banca, recibiendo sueldo por no hacer nada, mientras que nuestros cachorros no juegan, como Sotomayor, que ni es convocado a pesar de jugar a muy alto nivel los últimos años.

Tal vez esas declaraciones le estén serruchando el piso a Lavallén. Lo sabremos la próxima semana.

En fin, se salva el Tigre con esta victoria, al menos por otra fecha más. Se salva Lavallen porque una derrota de local prácticamente lo condenaba al despido, y se salva Crespo que ya lleva casi medio año de interinato y no hay elecciones a la vista, pues nadie reclama, distraídos aún por el torneo ganado el año pasado.

Se viene otro Clásico y las perspectivas no son alentadoras. Si se juega a este nivel, no creo esta vez volvamos a marcar cuatro goles para salvar el partido. Ojalá reaccionen, pero ¿qué les haría reaccionar? Solo ellos lo saben.